

Pocas personas identifican a Ariel Rojo, Javier Serrano, Abraham Cherem y Aurelio Vázquez, pero ellos están presentes en cada visita a su café favorito, en un restaurante con los amigos, incluso cuando se tiene una velada romántica. Estos arquitectos pertenecen a una nueva generación de jóvenes emprendedores que busca crear experiencias por medio del diseño; sus proyectos son un binomio entre funciona-

lidad y estética. Su común denominador es su capacidad camaleónica para idear desde grandes proyectos arquitectónicos hasta los que caben en la palma de la mano.

En 1998, Ariel Rojo ganó el concurso para la remodelación del Zócalo de la Ciudad de México, diseñó el mobiliario urbano, el pavimento, botes de basura y luminarias, entre otros. Junto con el equipo de arquitectos encabezado por Felipe Leal diseñó el escenario de la Fiesta del Milenio en el Zócalo; pero no es lo único que hace, también diseña matamoscas, lámparas y tapetes.

Javier Serrano y Abraham Cherem, al frente del despacho que lleva sus apellidos, son los creadores de la mayoría de los restaurantes y cafés que han puesto la Ciudad de México en la lista de capitales cosmopolitas. Con su diseño para el restaurante El Japonés, ganaron en 2007 el Premio Nacional de Interiorismo. Sus proyectos más recientes son El Charro, La Nona y Fuga.

A pesar de que ambos tienen menos de 30 años, han quedado como finalistas en el concurso para el pabellón de México en Shanghai y en el concurso para construir el Arco Bicentenario el año pasado.

Aurelio Vázquez, al frente del despacho *DS Interiorismo* (también premio nacional de interiorismo), cuenta con proyectos en su portafolio que abarcan desde cafés gourmets, como *Eno*, y el diseño de Casa Palacio hasta su último proyecto: una cruz monumental en la basílica de Guadalupe. Por su parte, Elías Kababie Kamhagi, del despacho de arquitectos Kababie, comienza a aparecer en el radar del diseño. Hace un año abrió su *showroom* *Ka*, con el que ganó el premio por el mejor espacio comercial. Neko diseños, los creadores del mobiliario urbano para la remodelación del bosque de Chapultepec, son los primeros en desarrollar una metodología de prácticas para un diseño sustentable. ■

Una nueva mirada a lo común

El Japonés, Theavana, La Guena Tierra, La Nona, El Charro, Lampuga, Bistro Polanco, Damico, la lista parece interminable, pero todos tienen algo en común, están de moda. Javier Serrano junto con su socio, Abraham Cherem, revelan que su secreto es combinar referencias típicas como diseños o estructuras del periodo prehispánico y el estilo clásico con elementos contemporáneos. Su sello es usar materiales comunes con una aplicación innovadora: "la iluminación es clave", asegura Serrano. En el restaurante La Nona, por ejemplo, prácticamente se revistió el lugar con colasia de barro, con acabados de madera y piso de granito. En El Charro se utilizaron flores naturales y huacales.



Diseños para pensar

Ariel Rojo, del despacho *Design*, inició en 2006 con proyectos que iban desde un matamoscas y un biombo (*Biombo Carreño* 2002, con el que ganó el primer lugar en los premios *Quórum* en la categoría *Arte Objeto*), hasta el mural para el comedor de las nuevas oficinas corporativas de Grupo Bimbo. Sus diseños, dice Rojo, son historias que llevan un discurso social y cultural, además de que evocan la identidad del mexicano. Así es como toma una referencia cultural o una problemática social, la plasma en el diseño de un objeto y logra una reinterpretación personal. "Cada diseño es una historia", asegura el joven arquitecto.



Una forma muy chic de reciclar

Elias Kababie, de Kababie Arquitectos, abrió su tienda Ka hace un año con un estilo que él mismo define como 'industrial chic'. Esta tendencia surge como una respuesta a los estragos de la crisis económica en este país, que se recrudeció el año pasado. El industrial chic utiliza la pureza y las propiedades naturales de materiales principalmente industriales, que al combinarse con elementos decorativos retro, vintage o rescatados crean un ambiente cálido y contemporáneo; pero, sobre todo, busca ofrecer un diseño accesible para más tipos de personas.



Nuevos paradigmas

Aurelio Vázquez encabeza el despacho en Interiorismo y tiene la premisa de llevar el diseño a todos los niveles y a todas partes. Este arquitecto ha provocado que mucha gente deje la clandestinidad de las visitas a los moteles para convertirlas en 'salidas especiales' al desarrollar una línea de moteles sensoriales de diseño. La característica de los hoteles que crea es que las habitaciones son escenarios teatrales en donde el cliente es el protagonista. El Cuore es el más emblemático de la línea de moteles que ha construido en varios estados del país. Se ubica en el sur de la Ciudad de México y en su fachada sobresale el ruidoso paisaje urbano de la zona.

Cero desperdicio en Tienda Ka

Al reusar desde textiles hasta elementos decorativos característicos de una época o simplemente reciclados, los costos bajan, beneficiando al cliente, quien paga a un precio 'menor' al de otras casas de diseño obras que no tienen réplica y, además, son sustentables. Los desperdicios que arroja la industria son los más comunes en las obras de Tienda Ka. Un aspecto importante es que en la selección de la piezas se refleja la personalidad de quien las adquiere, pues cada artículo tiene características muy particulares. Elias Kababie diseña lo mismo pequeñas mesas de lámparas, sofás y mobiliario de oficina.